

Estados Unidos podría expandir su arsenal nuclear: oficial de la administración Biden

Un alto funcionario de la administración de Biden advirtió el viernes que, "en ausencia de un cambio", Estados Unidos podría verse obligado a expandir su arsenal nuclear, después de décadas de reducirlo a través de acuerdos de control de armas ahora en gran medida abandonados.

Los comentarios del viernes de Pranay Vaddi, director senior del Consejo de Seguridad Nacional, fueron la advertencia pública más explícita hasta ahora de que Estados Unidos está preparado para cambiar de simplemente modernizar su arsenal a expandirlo. También fueron una advertencia al presidente Vladimir V. Putin de Rusia sobre la probable reacción de Estados Unidos si el último gran acuerdo de control de armas nucleares, llamado Nuevo Inicio, vence en febrero de 2026 sin reemplazo.

Vaddi, hablando en la reunión anual de la Asociación de Control de Armas, un grupo que aboga por los límites a las armas nucleares, confirmó lo que los funcionarios han estado diciendo en conversaciones privadas y testimonios cerrados ante el Congreso durante más de un año. Es el resultado inevitable, han argumentado, de la expansión nuclear rápida de China y las repetidas amenazas de Rusia de utilizar armas nucleares tácticas en Ucrania.

Pero sería un cambio epochal y uno lleno de peligros que muchos estadounidenses pensaron que habían dejado atrás al final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética.

Quince años atrás, el presidente Barack Obama delineó una visión de avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y tomó medidas para reducir su papel en la estrategia y defensas estadounidenses. Si bien los complejos nucleares del país se mejoraron y se hicieron más seguros, y las armas viejas se cambiaron por versiones más confiables o actualizadas, Estados Unidos insistió en que solo "modernizaba" su arsenal, no lo expandía.

Como vicepresidente en la administración de Obama, el presidente Biden se convirtió en el portavoz de esta estrategia.

En ese momento, China seguía manteniendo su política de "disuasión mínima", que se remonta a su primera prueba nuclear en 1964, y el Sr. Putin parecía tener poco interés en carreras de armas costosamente ruinosas. Eso ha cambiado ahora.

China está en camino de igualar el número de armas nucleares desplegadas de Estados Unidos y Rusia para 2035, según las estimaciones públicas del Pentágono. El Sr. Putin se ha centrado en armas inusuales, como un torpedo nuclear submarino que podría lanzarse a través del Pacífico para destruir la costa oeste de Estados Unidos. Y Estados Unidos ha advertido en los últimos meses que Rusia tiene un programa en curso para colocar una bomba nuclear en órbita.

No ha habido discusiones con Rusia desde que invadió Ucrania sobre la negociación de un reemplazo para Nuevo Inicio, que limita a cada país a 1.550 armas nucleares desplegadas estratégicas, el tipo que puede lanzarse de un continente a otro.

China se ha negado a participar en conversaciones nucleares profundas con Estados Unidos, dejando claro que no está interesado en el control de armas hasta que su propio arsenal sea comparable al de las dos potencias nucleares más grandes. (Gran Bretaña, Francia, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte también tienen arsenales propios, aunque con números mucho más pequeños.)

Aunque la administración de Biden no ha abandonado su apoyo retórico a un mundo sin armas nucleares, los funcionarios han reconocido que las perspectivas de nuevos acuerdos de control

de armas ahora son tan remotas que tienen que pensar en nuevas estrategias.

El Sr. Vaddi dijo que el desarrollo de la bomba nuclear B61-13, una bomba nuclear destinada a ser utilizada contra objetivos militares duros y grandes, es un ejemplo del tipo de proyectos que Estados Unidos perseguiría.

Por ahora, Estados Unidos está mejorando, no expandiendo su arsenal nuclear. Pero el Sr. Vaddi dejó claro que eso podría cambiar.

"En ausencia de un cambio en la trayectoria del arsenal del adversario, podríamos llegar a un punto en los próximos años en el que se requiera un aumento de los números actualmente desplegados, y necesitamos estar completamente preparados para ejecutarlo si el presidente toma esa decisión", dijo.

Estados Unidos sigue preparado para perseguir acuerdos de control de armas para reducir las amenazas nucleares "limitando y dando forma" a las fuerzas nucleares de los adversarios, dijo el Sr. Vaddi. Y sugiriendo la historia de vías diplomáticas separadas para tales acuerdos, sugirió que la guerra de Rusia en Ucrania no sería una barrera para una discusión.

Pero dijo que el rechazo de Rusia a las conversaciones sobre un acuerdo sucesor de Nuevo Inicio ha "proyectado una sombra" sobre asuntos diplomáticos.

"Al menos a corto plazo, las perspectivas de control estratégico de armas son tenues", dijo.

Hace un año, en el mismo foro, Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional, se comprometió a un esfuerzo renovado para traer a China a las conversaciones de control de armas. Desde ese discurso, Estados Unidos ha tratado de involucrar a los chinos en cuestiones de seguridad nuclear y recientemente celebró las primeras conversaciones, en Ginebra, para abordar si sería posible llegar a un acuerdo de que la inteligencia artificial nunca debe controlar las armas nucleares, entre otras limitaciones.

Esa reunión fue preliminar y no está claro si habrá otras. Mientras China ha instado a Estados Unidos a adoptar lo que llama su política de "no ser el primero en usar" armas nucleares, no se ha involucrado sustancialmente con las propuestas estadounidenses.

Una de las complejidades del entorno nuclear actual, dicen los funcionarios de la administración, es el potencial de que Rusia y China puedan coordinar sus políticas nucleares, parte de la "asociación sin límites" que anunciaron Putin y Xi Jinping, el líder chino, en 2024.

El fracaso de Rusia y China para participar en negociaciones significativas, dijo el Sr. Vaddi, está "obligando a los Estados Unidos y a nuestros socios y aliados cercanos a prepararse para un mundo en el que la competencia nuclear ocurre sin restricciones numéricas".

Modernizar el arsenal nuclear estadounidense, argumentó, dará a ambos Rusia y China un incentivo para regresar a la mesa de negociaciones y colocará a Washington en un lugar más fuerte en esas pláticas.

"Necesitamos convencer a nuestros adversarios de que administrar la rivalidad a través del control de armas es preferible a la competencia ilimitada", dijo.

Partilha de casos

Estados Unidos podría expandir su arsenal nuclear: oficial de la administración Biden

Un alto funcionario de la administración de Biden advirtió el viernes que, "en ausencia de un cambio", Estados Unidos podría verse obligado a expandir su arsenal nuclear, después de décadas de reducirlo a través de acuerdos de control de armas ahora en gran medida abandonados.

Las comentarios del viernes de Pranay Vaddi, director senior del Consejo de Seguridad Nacional, fueron la advertencia pública más explícita hasta ahora de que Estados Unidos está preparado para cambiar de simplemente modernizar su arsenal a expandirlo. También fueron una

advertencia al presidente Vladimir V. Putin de Rusia sobre la probable reacción de Estados Unidos si el último gran acuerdo de control de armas nucleares, llamado Nuevo Inicio, vence en febrero de 2026 sin reemplazo.

Vaddi, hablando en la reunión anual de la Asociación de Control de Armas, un grupo que aboga por los límites a las armas nucleares, confirmó lo que los funcionarios han estado diciendo en conversaciones privadas y testimonios cerrados ante el Congreso durante más de un año. Es el resultado inevitable, han argumentado, de la expansión nuclear rápida de China y las repetidas amenazas de Rusia de utilizar armas nucleares tácticas en Ucrania.

Pero sería un cambio epochal y uno lleno de peligros que muchos estadounidenses pensaron que habían dejado atrás al final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética.

Quince años atrás, el presidente Barack Obama delineó una visión de avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y tomó medidas para reducir su papel en la estrategia y defensas estadounidenses. Si bien los complejos nucleares del país se mejoraron y se hicieron más seguros, y las armas viejas se cambiaron por versiones más confiables o actualizadas, Estados Unidos insistió en que solo "modernizaba" su arsenal, no lo expandía.

Como vicepresidente en la administración de Obama, el presidente Biden se convirtió en el portavoz de esta estrategia.

En ese momento, China seguía manteniendo su política de "disuasión mínima", que se remonta a su primera prueba nuclear en 1964, y el Sr. Putin parecía tener poco interés en carreras de armas costosamente ruinosas. Eso ha cambiado ahora.

China está en camino de igualar el número de armas nucleares desplegadas de Estados Unidos y Rusia para 2035, según las estimaciones públicas del Pentágono. El Sr. Putin se ha centrado en armas inusuales, como un torpedo nuclear submarino que podría lanzarse a través del Pacífico para destruir la costa oeste de Estados Unidos. Y Estados Unidos ha advertido en los últimos meses que Rusia tiene un programa en curso para colocar una bomba nuclear en órbita. No ha habido discusiones con Rusia desde que invadió Ucrania sobre la negociación de un reemplazo para Nuevo Inicio, que limita a cada país a 1.550 armas nucleares desplegadas estratégicas, el tipo que puede lanzarse de un continente a otro.

China se ha negado a participar en conversaciones nucleares profundas con Estados Unidos, dejando claro que no está interesado en el control de armas hasta que su propio arsenal sea comparable al de las dos potencias nucleares más grandes. (Gran Bretaña, Francia, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte también tienen arsenales propios, aunque con números mucho más pequeños.)

Aunque la administración de Biden no ha abandonado su apoyo retórico a un mundo sin armas nucleares, los funcionarios han reconocido que las perspectivas de nuevos acuerdos de control de armas ahora son tan remotas que tienen que pensar en nuevas estrategias.

El Sr. Vaddi dijo que el desarrollo de la bomba nuclear B61-13, una bomba nuclear destinada a ser utilizada contra objetivos militares duros y grandes, es un ejemplo del tipo de proyectos que Estados Unidos perseguiría.

Por ahora, Estados Unidos está mejorando, no expandiendo su arsenal nuclear. Pero el Sr. Vaddi dejó claro que eso podría cambiar.

"En ausencia de un cambio en la trayectoria del arsenal del adversario, podríamos llegar a un punto en los próximos años en el que se requiera un aumento de los números actualmente desplegados, y necesitamos estar completamente preparados para ejecutarlo si el presidente toma esa decisión", dijo.

Estados Unidos sigue preparado para perseguir acuerdos de control de armas para reducir las amenazas nucleares "limitando y dando forma" a las fuerzas nucleares de los adversarios, dijo el Sr. Vaddi. Y sugiriendo la historia de vías diplomáticas separadas para tales acuerdos, sugirió que la guerra de Rusia en Ucrania no sería una barrera para una discusión.

Pero dijo que el rechazo de Rusia a las conversaciones sobre un acuerdo sucesor de Nuevo Inicio ha "proyectado una sombra" sobre asuntos diplomáticos.

"Al menos a corto plazo, las perspectivas de control estratégico de armas son tenues", dijo. Hace un año, en el mismo foro, Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional, se comprometió a un esfuerzo renovado para traer a China a las conversaciones de control de armas. Desde ese discurso, Estados Unidos ha tratado de involucrar a los chinos en cuestiones de seguridad nuclear y recientemente celebró las primeras conversaciones, en Ginebra, para abordar si sería posible llegar a un acuerdo de que la inteligencia artificial nunca debe controlar las armas nucleares, entre otras limitaciones.

Esa reunión fue preliminar y no está claro si habrá otras. Mientras China ha instado a Estados Unidos a adoptar lo que llama su política de "no ser el primero en usar" armas nucleares, no se ha involucrado sustancialmente con las propuestas estadounidenses.

Una de las complejidades del entorno nuclear actual, dicen los funcionarios de la administración, es el potencial de que Rusia y China puedan coordinar sus políticas nucleares, parte de la "asociación sin límites" que anunciaron Putin y Xi Jinping, el líder chino, en 2024.

El fracaso de Rusia y China para participar en negociaciones significativas, dijo el Sr. Vaddi, está "obligando a los Estados Unidos y a nuestros socios y aliados cercanos a prepararse para un mundo en el que la competencia nuclear ocurre sin restricciones numéricas".

Modernizar el arsenal nuclear estadounidense, argumentó, dará a ambos Rusia y China un incentivo para regresar a la mesa de negociaciones y colocará a Washington en un lugar más fuerte en esas pláticas.

"Necesitamos convencer a nuestros adversarios de que administrar la rivalidad a través del control de armas es preferible a la competencia ilimitada", dijo.

Expanda pontos de conhecimento

Estados Unidos podría expandir su arsenal nuclear: oficial de la administración Biden

Un alto funcionario de la administración de Biden advirtió el viernes que, "en ausencia de un cambio", Estados Unidos podría verse obligado a expandir su arsenal nuclear, después de décadas de reducirlo a través de acuerdos de control de armas ahora en gran medida abandonados.

Los comentarios del viernes de Pranay Vaddi, director senior del Consejo de Seguridad Nacional, fueron la advertencia pública más explícita hasta ahora de que Estados Unidos está preparado para cambiar de simplemente modernizar su arsenal a expandirlo. También fueron una advertencia al presidente Vladimir V. Putin de Rusia sobre la probable reacción de Estados Unidos si el último gran acuerdo de control de armas nucleares, llamado Nuevo Inicio, vence en febrero de 2026 sin reemplazo.

Vaddi, hablando en la reunión anual de la Asociación de Control de Armas, un grupo que aboga por los límites a las armas nucleares, confirmó lo que los funcionarios han estado diciendo en conversaciones privadas y testimonios cerrados ante el Congreso durante más de un año. Es el resultado inevitable, han argumentado, de la expansión nuclear rápida de China y las repetidas amenazas de Rusia de utilizar armas nucleares tácticas en Ucrania.

Pero sería un cambio epochal y uno lleno de peligros que muchos estadounidenses pensaron que habían dejado atrás al final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética.

Quince años atrás, el presidente Barack Obama delineó una visión de avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y tomó medidas para reducir su papel en la estrategia y defensas estadounidenses. Si bien los complejos nucleares del país se mejoraron y se hicieron más seguros, y las armas viejas se cambiaron por versiones más confiables o actualizadas, Estados Unidos insistió en que solo "modernizaba" su arsenal, no lo expandía.

Como vicepresidente en la administración de Obama, el presidente Biden se convirtió en el

portavoz de esta estrategia.

En ese momento, China seguía manteniendo su política de "disuasión mínima", que se remonta a su primera prueba nuclear en 1964, y el Sr. Putin parecía tener poco interés en carreras de armas costosamente ruinosas. Eso ha cambiado ahora.

China está en camino de igualar el número de armas nucleares desplegadas de Estados Unidos y Rusia para 2035, según las estimaciones públicas del Pentágono. El Sr. Putin se ha centrado en armas inusuales, como un torpedo nuclear submarino que podría lanzarse a través del Pacífico para destruir la costa oeste de Estados Unidos. Y Estados Unidos ha advertido en los últimos meses que Rusia tiene un programa en curso para colocar una bomba nuclear en órbita. No ha habido discusiones con Rusia desde que invadió Ucrania sobre la negociación de un reemplazo para Nuevo Inicio, que limita a cada país a 1.550 armas nucleares desplegadas estratégicas, el tipo que puede lanzarse de un continente a otro.

China se ha negado a participar en conversaciones nucleares profundas con Estados Unidos, dejando claro que no está interesado en el control de armas hasta que su propio arsenal sea comparable al de las dos potencias nucleares más grandes. (Gran Bretaña, Francia, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte también tienen arsenales propios, aunque con números mucho más pequeños.)

Aunque la administración de Biden no ha abandonado su apoyo retórico a un mundo sin armas nucleares, los funcionarios han reconocido que las perspectivas de nuevos acuerdos de control de armas ahora son tan remotas que tienen que pensar en nuevas estrategias.

El Sr. Vaddi dijo que el desarrollo de la bomba nuclear B61-13, una bomba nuclear destinada a ser utilizada contra objetivos militares duros y grandes, es un ejemplo del tipo de proyectos que Estados Unidos perseguiría.

Por ahora, Estados Unidos está mejorando, no expandiendo su arsenal nuclear. Pero el Sr. Vaddi dejó claro que eso podría cambiar.

"En ausencia de un cambio en la trayectoria del arsenal del adversario, podríamos llegar a un punto en los próximos años en el que se requiera un aumento de los números actualmente desplegados, y necesitamos estar completamente preparados para ejecutarlo si el presidente toma esa decisión", dijo.

Estados Unidos sigue preparado para perseguir acuerdos de control de armas para reducir las amenazas nucleares "limitando y dando forma" a las fuerzas nucleares de los adversarios, dijo el Sr. Vaddi. Y sugiriendo la historia de vías diplomáticas separadas para tales acuerdos, sugirió que la guerra de Rusia en Ucrania no sería una barrera para una discusión.

Pero dijo que el rechazo de Rusia a las conversaciones sobre un acuerdo sucesor de Nuevo Inicio ha "proyectado una sombra" sobre asuntos diplomáticos.

"Al menos a corto plazo, las perspectivas de control estratégico de armas son tenues", dijo.

Hace un año, en el mismo foro, Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional, se comprometió a un esfuerzo renovado para traer a China a las conversaciones de control de armas. Desde ese discurso, Estados Unidos ha tratado de involucrar a los chinos en cuestiones de seguridad nuclear y recientemente celebró las primeras conversaciones, en Ginebra, para abordar si sería posible llegar a un acuerdo de que la inteligencia artificial nunca debe controlar las armas nucleares, entre otras limitaciones.

Esa reunión fue preliminar y no está claro si habrá otras. Mientras China ha instado a Estados Unidos a adoptar lo que llama su política de "no ser el primero en usar" armas nucleares, no se ha involucrado sustancialmente con las propuestas estadounidenses.

Una de las complejidades del entorno nuclear actual, dicen los funcionarios de la administración, es el potencial de que Rusia y China puedan coordinar sus políticas nucleares, parte de la "asociación sin límites" que anunciaron Putin y Xi Jinping, el líder chino, en 2024.

El fracaso de Rusia y China para participar en negociaciones significativas, dijo el Sr. Vaddi, está "obligando a los Estados Unidos y a nuestros socios y aliados cercanos a prepararse para un

mundo en el que la competencia nuclear ocurre sin restricciones numéricas".

Modernizar el arsenal nuclear estadounidense, argumentó, dará a ambos Rusia y China un incentivo para regresar a la mesa de negociaciones y colocará a Washington en un lugar más fuerte en esas pláticas.

"Necesitamos convencer a nuestros adversarios de que administrar la rivalidad a través del control de armas es preferible a la competencia ilimitada", dijo.

comentário do comentarista

Estados Unidos podría expandir su arsenal nuclear: oficial de la administración Biden

Un alto funcionario de la administración de Biden advirtió el viernes que, "en ausencia de un cambio", Estados Unidos podría verse obligado a expandir su arsenal nuclear, después de décadas de reducirlo a través de acuerdos de control de armas ahora en gran medida abandonados.

Los comentarios del viernes de Pranay Vaddi, director senior del Consejo de Seguridad Nacional, fueron la advertencia pública más explícita hasta ahora de que Estados Unidos está preparado para cambiar de simplemente modernizar su arsenal a expandirlo. También fueron una advertencia al presidente Vladimir V. Putin de Rusia sobre la probable reacción de Estados Unidos si el último gran acuerdo de control de armas nucleares, llamado Nuevo Inicio, vence en febrero de 2026 sin reemplazo.

Vaddi, hablando en la reunión anual de la Asociación de Control de Armas, un grupo que aboga por los límites a las armas nucleares, confirmó lo que los funcionarios han estado diciendo en conversaciones privadas y testimonios cerrados ante el Congreso durante más de un año. Es el resultado inevitable, han argumentado, de la expansión nuclear rápida de China y las repetidas amenazas de Rusia de utilizar armas nucleares tácticas en Ucrania.

Pero sería un cambio epochal y uno lleno de peligros que muchos estadounidenses pensaron que habían dejado atrás al final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética.

Quince años atrás, el presidente Barack Obama delineó una visión de avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y tomó medidas para reducir su papel en la estrategia y defensas estadounidenses. Si bien los complejos nucleares del país se mejoraron y se hicieron más seguros, y las armas viejas se cambiaron por versiones más confiables o actualizadas, Estados Unidos insistió en que solo "modernizaba" su arsenal, no lo expandía.

Como vicepresidente en la administración de Obama, el presidente Biden se convirtió en el portavoz de esta estrategia.

En ese momento, China seguía manteniendo su política de "disuasión mínima", que se remonta a su primera prueba nuclear en 1964, y el Sr. Putin parecía tener poco interés en carreras de armas costosamente ruinosas. Eso ha cambiado ahora.

China está en camino de igualar el número de armas nucleares desplegadas de Estados Unidos y Rusia para 2035, según las estimaciones públicas del Pentágono. El Sr. Putin se ha centrado en armas inusuales, como un torpedo nuclear submarino que podría lanzarse a través del Pacífico para destruir la costa oeste de Estados Unidos. Y Estados Unidos ha advertido en los últimos meses que Rusia tiene un programa en curso para colocar una bomba nuclear en órbita. No ha habido discusiones con Rusia desde que invadió Ucrania sobre la negociación de un reemplazo para Nuevo Inicio, que limita a cada país a 1.550 armas nucleares desplegadas estratégicas, el tipo que puede lanzarse de un continente a otro.

China se ha negado a participar en conversaciones nucleares profundas con Estados Unidos, dejando claro que no está interesado en el control de armas hasta que su propio arsenal sea comparable al de las dos potencias nucleares más grandes. (Gran Bretaña, Francia, India,

Pakistán, Israel y Corea del Norte también tienen arsenales propios, aunque con números mucho más pequeños.)

Aunque la administración de Biden no ha abandonado su apoyo retórico a un mundo sin armas nucleares, los funcionarios han reconocido que las perspectivas de nuevos acuerdos de control de armas ahora son tan remotas que tienen que pensar en nuevas estrategias.

El Sr. Vaddi dijo que el desarrollo de la bomba nuclear B61-13, una bomba nuclear destinada a ser utilizada contra objetivos militares duros y grandes, es un ejemplo del tipo de proyectos que Estados Unidos perseguiría.

Por ahora, Estados Unidos está mejorando, no expandiendo su arsenal nuclear. Pero el Sr. Vaddi dejó claro que eso podría cambiar.

"En ausencia de un cambio en la trayectoria del arsenal del adversario, podríamos llegar a un punto en los próximos años en el que se requiera un aumento de los números actualmente desplegados, y necesitamos estar completamente preparados para ejecutarlo si el presidente toma esa decisión", dijo.

Estados Unidos sigue preparado para perseguir acuerdos de control de armas para reducir las amenazas nucleares "limitando y dando forma" a las fuerzas nucleares de los adversarios, dijo el Sr. Vaddi. Y sugiriendo la historia de vías diplomáticas separadas para tales acuerdos, sugirió que la guerra de Rusia en Ucrania no sería una barrera para una discusión.

Pero dijo que el rechazo de Rusia a las conversaciones sobre un acuerdo sucesor de Nuevo Inicio ha "proyectado una sombra" sobre asuntos diplomáticos.

"Al menos a corto plazo, las perspectivas de control estratégico de armas son tenues", dijo.

Hace un año, en el mismo foro, Jake Sullivan, el asesor de seguridad nacional, se comprometió a un esfuerzo renovado para traer a China a las conversaciones de control de armas. Desde ese discurso, Estados Unidos ha tratado de involucrar a los chinos en cuestiones de seguridad nuclear y recientemente celebró las primeras conversaciones, en Ginebra, para abordar si sería posible llegar a un acuerdo de que la inteligencia artificial nunca debe controlar las armas nucleares, entre otras limitaciones.

Esa reunión fue preliminar y no está claro si habrá otras. Mientras China ha instado a Estados Unidos a adoptar lo que llama su política de "no ser el primero en usar" armas nucleares, no se ha involucrado sustancialmente con las propuestas estadounidenses.

Una de las complejidades del entorno nuclear actual, dicen los funcionarios de la administración, es el potencial de que Rusia y China puedan coordinar sus políticas nucleares, parte de la "asociación sin límites" que anunciaron Putin y Xi Jinping, el líder chino, en 2024.

El fracaso de Rusia y China para participar en negociaciones significativas, dijo el Sr. Vaddi, está "obligando a los Estados Unidos y a nuestros socios y aliados cercanos a prepararse para un mundo en el que la competencia nuclear ocurre sin restricciones numéricas".

Modernizar el arsenal nuclear estadounidense, argumentó, dará a ambos Rusia y China un incentivo para regresar a la mesa de negociaciones y colocará a Washington en un lugar más fuerte en esas pláticas.

"Necesitamos convencer a nuestros adversarios de que administrar la rivalidad a través del control de armas es preferible a la competencia ilimitada", dijo.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: quina loteria

Palavras-chave: **quina loteria**

Data de lançamento de: 2024-08-21 04:31

Referências Bibliográficas:

1. [bônus de graça](#)
2. [sylvinho corinthians](#)

3. [betway 30](#)
4. [jogos de bolhas grátis](#)